

DOS LÍDERES, DOS CAMINOS

Jueces · Lección 7 · Gedeón y Jefté · Jueces 6–8 y 10–12

Nombre: _____



Hoy comparamos a dos hombres. Los dos tenían el mismo problema: un enemigo invadiendo su tierra. Los dos ganaron. Los dos fueron usados por Dios — el texto dice que el Espíritu de Jehová vino sobre los dos. Y aun así terminaron completamente distinto.

A. Gedeón: cómo empezó

Cuando invadieron los madianitas, el pueblo **clamó a Jehová** (6:6). Le pidieron ayuda a Dios, no a un hombre. Y Dios mandó al **Ángel de Jehová**, que encontró a Gedeón escondido en un lagar sacudiendo trigo, y lo saludó así: *“Jehová está contigo, varón esforzado y valiente”*.

Gedeón dudó y pidió señales; Dios se las dio. Juntó treinta y dos mil hombres, y Dios le dijo que eran **demasiados**. Mandó a casa a los que tenían miedo: se fueron veintidós mil. Los llevó al agua y los separó según cómo bebían. Quedaron **trescientos**. Y el plan de ataque no llevaba espadas: una trompeta y un cántaro con una antorcha adentro para cada uno. Rodearon el campamento de noche, rompieron los cántaros a la vez y gritaron. Los madianitas huyeron.

Lo que hay que ver aquí

Gedeón tuvo miedo y preguntó varias veces. Eso no es lo importante. Lo importante es que **en cada paso preguntó qué quería Dios, y luego hizo exactamente eso** — aunque el plan pareciera una locura y se estuviera quedando sin ejército.

B. Jefté: cómo empezó

Años después invadieron los amonitas. Mismo problema, pero fíjate en la diferencia: los príncipes de Galaad **se preguntaron unos a otros** *“¿quién será el que comience la batalla?”* (10:18). Se consultaron entre ellos. No hay una sola línea que diga que le preguntaron a Dios.

Fueron a buscar a **Jefté**, a quien sus propios hermanos habían corrido de la casa y que vivía en Tob con unos *“hombres ociosos”*. Le pidieron que fuera su capitán, y Jefté **negoció**: si voy y gano, ¿me quedo de jefe de ustedes?

Una sorpresa: Jefté sabía muchísimo

Antes de pelear le mandó al rey de Amón un mensaje larguísimo (11:14–27) donde le recitó **trescientos años de historia** —por dónde pasó Israel al salir de Egipto, a qué reyes les pidió permiso, qué tierra tomó y cuál no— y cerró con *“Jehová sea juez entre nosotros”*. Es el discurso más largo del libro. **Jefté no era un ignorante: era el que más sabía**.

C. El punto donde los dos caminos se separan

Los dos llegaron al momento de entrar en batalla. Y de los dos el texto dice exactamente lo mismo:

Lo que dice el texto	
Gedeón	<i>“El Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón”</i> (6:34).
Jefté	<i>“Y el Espíritu de Jehová vino sobre Jefté”</i> (11:29).

La misma frase. Pero mira lo que hizo cada uno **inmediatamente después**:

Gedeón (6:36–40; 7:9–15)	Jefté (11:30–31)
Volvió a preguntarle a Dios qué hacer. Y Dios le contestó, hasta mandándolo a espiar el campamento para que oyera que iba a ganar.	Le hizo una promesa: <i>“si me das la victoria, lo primero que salga de la puerta de mi casa a recibirme será de Jehová, y lo ofreceré en holocausto”</i> .
Preguntó.	Negoció.

Fíjate en un detalle

Dios nunca le pidió ese voto a Jefté. No aparece en ningún lado. El Espíritu ya había venido sobre él: la victoria ya estaba dada. Jefté ofreció pagar por algo que Dios ya le había regalado.

D. Cómo terminó cada historia

Los dos ganaron. Jefté volvió a su casa, y lo primero que salió por la puerta a recibirlo, bailando con panderos, fue **su única hija**. El texto no le da nombre. Ella le pidió dos meses, y después “él hizo de ella conforme al voto que había hecho” (11:39).

	Gedeón	Jefté
Después de la victoria	Cuarenta años de paz (8:28).	Seis años juzgando (12:7).
¿Qué más pasó?	La tierra descansó.	Perdió a su hija. Y después vino una guerra civil contra Efraín donde murieron cuarenta y dos mil israelitas (12:6) — más israelitas que amonitas.

La pregunta de hoy: el Espíritu vino sobre los dos, y Jefté conocía la Escritura mejor que casi nadie. ¿Por qué terminaron tan distinto?

Ojo con la respuesta fácil: no es que Gedeón fuera bueno y Jefté malo. Los dos aparecen juntos, en el mismo versículo, en la lista de los héroes de la fe (Hebreos 11:32).

Dos maneras de hacer el mismo plan

El plan de Dios era el mismo: librar a Israel. Y los dos lo cumplieron. La diferencia no está en *qué* hicieron, sino en **cómo**. Gedeón preguntó, escuchó y obedeció instrucciones que no entendía. Jefté negoció con los ancianos, negoció con el rey de Amón, y cuando llegó el momento intentó negociar también con Dios.

Que el Espíritu venga sobre alguien significa que **Dios lo capacita para la tarea**. No significa que apruebe todo lo que esa persona decide por su cuenta.

Y una oración que sí lo hizo bien

Siglos después, en un huerto, otro hombre estuvo a punto de enfrentar lo más difícil de su vida. También oró — pero no le ofreció nada a Dios a cambio de nada. Dijo: “*no se haga mi voluntad, sino la tuya*”. Jefté quiso comprar la voluntad de Dios; Jesús se entregó a ella.

VERSÍCULO DE MEMORIA

“Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios.”

1 Samuel 15:22

ACTIVIDAD 1 • ¿Quién fue?

Marca si cada frase es de Gedeón o de Jefté.

	Gedeón	Jefté
1. El pueblo clamó a Jehová pidiendo ayuda.		
2. Los líderes se preguntaron entre ellos quién iba a pelear.		
3. Antes de la batalla, le preguntó a Dios qué hacer.		
4. Antes de la batalla, le prometió algo a Dios a cambio de la victoria.		
5. Aceptó pelear con muchos menos hombres de los que tenía.		
6. Negoció el puesto de jefe antes de aceptar el trabajo.		
7. Después de su historia hubo cuarenta años de paz.		
8. Después de su historia hubo una guerra entre israelitas.		

ACTIVIDAD 2 • ¿A la manera de Dios o a la mía?

¿Es actitud **estilo Gedeón** (preguntar y seguir el plan de Dios) o **estilo Jefté** (resolverlo a tu manera)?

A. Tienes un examen difícil y no estudiaste. En lugar de ponerte a estudiar, prometes: “¡Dios, si me sacas 10, limpio mi cuarto todo el año!”

¿Gedeón o Jefté? ¿Por qué? _____

B. Quieres gritarle algo hiriente a tu amigo, pero te detienes, respiras y le pides perdón.

¿Gedeón o Jefté? ¿Por qué? _____

C. Hay un problema en tu equipo y quieres resolverlo a gritos porque crees que tienes la razón.

¿Gedeón o Jefté? ¿Por qué? _____

D. Tus amigos hacen algo que sabes que está mal y tú también lo haces para que no te digan cobarde.

¿Gedeón o Jefté? ¿Por qué? _____

E. Te descubren en algo y por miedo al castigo inventas una mentira y una promesa exagerada.

¿Gedeón o Jefté? ¿Por qué? _____

CUESTIONARIO

Las primeras cinco se comprueban en el texto; en las últimas tres te toca pensar.

1. Cuando llegaron los madianitas, ¿qué hizo el pueblo de Israel?

2. Cuando llegaron los amonitas, ¿qué hicieron los príncipes de Galaad?

3. ¿Con cuántos hombres empezó Gedeón y con cuántos peleó al final?

4. ¿Qué frase usa la Biblia del Espíritu, tanto en 6:34 como en 11:29?

5. ¿Cuántos años de paz hubo tras Gedeón, y cuántos años juzgó Jefté?

6. El Espíritu vino sobre los dos. ¿Por qué crees que terminaron tan distinto?

7. Jefté sabía muchísimo de Dios. ¿Por qué crees que saber tanto no le alcanzó?

8. ¿Es lo mismo que Dios use a alguien, a que Dios apruebe todo lo que hace?
